

El Hospital Pablo Tobón Uribe progresa a pesar de sus limitaciones

'Necesitamos créditos blandos'

Lleva 20 años prestando servicio. Sin embargo, el 30% de su área aún está en obra negra. No tienen recursos para garantizar su acabado ni lo más importante: su adecuado funcionamiento.

El Hospital Pablo Tobón Uribe es una institución privada, al igual que el San Vicente. Pero en su filosofía tienen bien claro que "es función de los hospitales sanar antes que lastimar. Porque los hospitales no son entidades de lucro". Y su indigencia, que limita la ayuda a la comunidad, afirma el director, Iván Darío Vélez, llega hasta donde lleguen las ayudas del Estado.

Es decir, que de los 2.600 millones de pesos que tienen como presupuesto para este año, el 10%, o sea 260 millones de pesos, corresponden al aporte del Estado. Es con esos dineros con los que el Hospital subsidia la atención a los pacientes que ingresan por clasificación socio-económica. Fue el Pablo Tobón quien se ideó esta novedosa forma de ayudar a los pacientes que tienen menos recursos económicos.

Con este método, por cada 4 pesos de servicios, 2 pesos corresponden a los aportes de los servicios prestados; 1 proviene de la contribución del sector oficial; y 1 es aportado por el Hospital.

Para el Hospital Pablo Tobón Uribe, según anunció el Ministro de Salud, Antonio Navarro Wolff, se destinarán 100 millones, de los 1.000 que el Ministerio prometió en adición extraordinaria para Antioquia. Su situa-



Fue en el Pablo Tobón Uribe donde se inició la clasificación socio-económica del paciente. Con los aportes del Estado, las donaciones, y los servicios de pensionado, subsidian a quienes no tienen recursos.

ción financiera, dice Iván Darío Vélez, es equilibrada para la presente vigencia. Sin embargo tienen un déficit acumulado de 130 millones de pesos.

Al referirse a las ayudas que en estos momentos requieren los hospitales, dice que "no necesitamos que

siempre nos den regalos, sino que nos den facilidades". Y propone, por ejemplo, que la Banca Internacional preste atención, de facilidades y ofrezca líneas de créditos blandos a sus solicitudes. A los hospitales se les da el mismo trato que a cualquier empresa

comercial, a pesar de que su filosofía es de servicio a la comunidad, no de lucro.

De esta forma, dice Iván Darío Vélez, podrían ir a la par con algunos avances médicos del mundo. Igualmente propone algunas exenciones en los derechos de aduanas, para la importación de equipo médico, principalmente. En la actualidad, dice, "las facilidades que nos conceden tienen tanto trámite que se convierten más en un problema que en un privilegio".

Pero esta, dice el director general, "es una institución sin ánimo de lucro, pero que tampoco tiene ánimo de quiebra". Por eso desde finales de 1989 vienen adelantando un ambicioso programa que requiere de 1.200 millones de pesos y que pretende ofrecer actualización tecnológica y reposición de equipos en el Pablo Tobón. Hasta ahora han ejecutado el 10% del programa.

También han hecho una dotación nueva en las unidades de cuidados intensivos, y con la ayuda de la Corporación San Pablo (conformada por amigos del Pablo Tobón Uribe), instalaron un novedoso sistema de energía solar para el calentamiento de todo el agua que necesita el Hospital. Así ahorran energía.

Hasta ahora no han tenido problemas con sus proveedores, tampoco con la nómina. Pero si cuentan con importantes facturas por cobrar: el Departamento, por ejemplo, les debe más de 90 millones de pesos ■